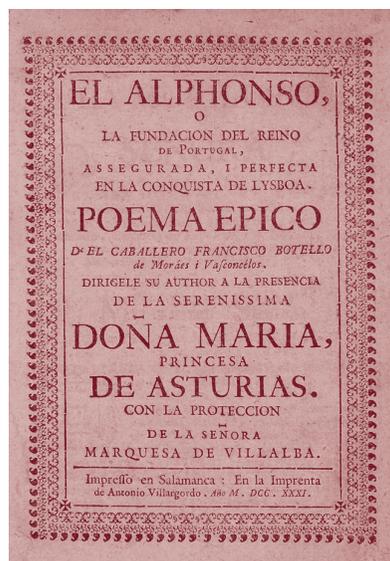


ANTÓNIO APOLINÁRIO LOURENÇO,
CARLOS D'ABREU Y MARIELA INSÚA (EDS.)

FRANCISCO BOTELHO DE MORAIS
E VASCONCELOS (1670-1747) E AS LETRAS
IBÉRICAS DO SEU TEMPO

FRANCISCO BOTELLO DE MORAES Y
VASCONCELOS (1670-1747) Y LAS LETRAS
IBÉRICAS DE SU TIEMPO



CON PRIVILEGIO . EN NEWYORK . IDEA . 2019

FRANCISCO BOTELHO DE MORAIS E VASCONCELOS
(1670-1747) E AS LETRAS IBÉRICAS DO SEU TEMPO

FRANCISCO BOTELLO DE MORAES Y VASCONCELOS
(1670-1747) Y LAS LETRAS IBÉRICAS DE SU TIEMPO

ANTÓNIO APOLINÁRIO LOURENÇO,
CARLOS D'ABREU Y MARIELA INSÚA (EDS.)

INSTITUTO DE ESTUDIOS AURISECULARES (IDEA)
COLECCIÓN «BATHIHOJA», 56

CONSEJO EDITOR:

DIRECTOR: VICTORIANO RONCERO (STATE UNIVERSITY OF NEW
YORK-SUNY AT STONY BROOK, ESTADOS UNIDOS)

SUBDIRECTOR: ABRAHAM MADROÑAL (CSIC-CENTRO DE
CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES, ESPAÑA)

SECRETARIO: CARLOS MATA INDURÁIN (GRISO-UNIVERSIDAD DE NAVARRA, ESPAÑA)

CONSEJO ASESOR:

WOLFRAM AICHINGER (UNIVERSITÄT WIEN, AUSTRIA)

TAPSIR BA (UNIVERSITÉ CHEIKH ANTA DIOP, SENEGAL)

SHOJI BANDO (KYOTO UNIVERSITY OF FOREIGN STUDIES, JAPÓN)

ENRICA CANCELLIERE (UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI PALERMO, ITALIA)

PIERRE CIVIL (UNIVERSITÉ DE LE SORBONNE NOUVELLE-PARÍS III, FRANCIA)

RUTH FINE (THE HEBREW UNIVERSITY-JERUSALEM, ISRAEL)

LUCE LÓPEZ-BARALT (UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO, PUERTO RICO)

ANTÓNIO APOLINÁRIO LOURENÇO (UNIVERSIDADE DE COIMBRA, PORTUGAL)

VIBHA MAURYA (UNIVERSITY OF DELHI, INDIA)

ROSA PERELMUTER (UNIVERSITY OF NORTH CAROLINA AT CHAPEL HILL, ESTADOS UNIDOS)

GONZALO PONTÓN (UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA, ESPAÑA)

FRANCISCO RICO (UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA,
ESPAÑA / REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, ESPAÑA)

GUILLERMO SERÉS (UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA, ESPAÑA)

CHRISTOPH STROSETZKI (UNIVERSITÄT MÜNSTER, ALEMANIA)

HÉLÈNE TROPÉ (UNIVERSITÉ DE LE SORBONNE NOUVELLE-PARÍS III, FRANCIA)

GERMÁN VEGA GARCÍA-LUENGOS (UNIVERSIDAD DE VALLADOLID, ESPAÑA)

EDWIN WILLIAMSON (UNIVERSITY OF OXFORD, REINO UNIDO)

Impresión: Ulzama Digital.

© De los editores

ISBN: 978-1-938795-59-6

Depósito Legal: M-18794-2019

New York, IDEA/IGAS, 2019

DISCURSO POLÍTICO, HISTÓRICO E CRÍTICO,
DE FRANCISCO BOTELHO DE MORAIS E VASCONCELOS,
TESTAMENTO POLÍTICO PÓSTUMO
SOBRE ALGUNS ABUSOS, QUE NOTOU EM PORTUGAL

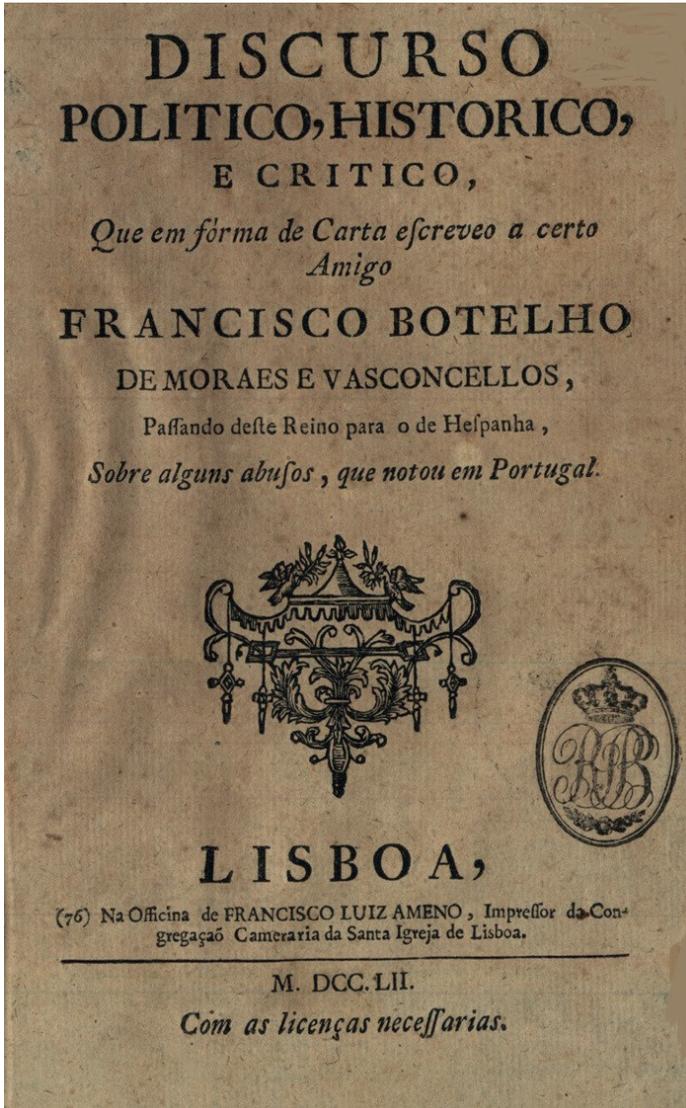
António Apolinário Lourenço
Centro de Literatura Portuguesa / FLUC

La elección del texto de Francisco Botelho de Moraes¹ e Vasconcelos (o Francisco Botello de Moraes y Vasconcelos, tal como se identificaba en sus publicaciones en lengua española) que voy a comentar no se debe, evidentemente, al hecho de que sea uno de los más breves de cuantos escribió y mucho menos porque esté escrito en portugués, sino porque nos encontramos delante de un documento enigmático y que puede suscitar incluso algunas dudas sobre su autoría, su autenticidad y su propósito.

Se trata del *Discurso Político, Histórico e Crítico, que em forma de Carta escreveu a certo Amigo Francisco Botelho de Moraes e Vasconcelos, passando deste Reino para o de Espanha, sobre alguns abusos que notou em Portugal*, uno de los escasos textos que escribió en su idioma materno y lamentablemente el único que se conserva en las bibliotecas ibéricas de referencia. La extensión del título contrasta con las escasas 20 páginas de la publicación, un opúsculo de naturaleza crítica sin lugar a dudas, editado en Lisboa,

¹ Modernizo la ortografía del apellido, procedimiento que igualmente adopto en las transcripciones del texto de la obra aquí estudiada.

en la imprenta de Francisco Luiz Ameno, impresor de la Congregação Camerária da Santa Igreja de Lisboa, con todas las licencias necesarias, por supuesto, pero sin esclarecer quién es el «cierto amigo» al que se dirige, que es igualmente un presunto responsable de la publicación, ocurrida en 1752, es decir, cinco años después del fallecimiento de su autor en la ciudad española de Salamanca.



Tampoco el contenido de la «carta» esclarece quién es el misterioso interlocutor de Botelho de Morais e Vasconcelos, o quiénes son otros personajes en ella referidos, como podemos constatar desde luego en el párrafo inicial:

Meu Amigo. Como Vossa Mercê pela minha mão remeteu ao Lente de Prima de Leis da Universidade de Salamanca uns livros de outro lente da Universidade de Coimbra, me parece da minha obrigação, e boa amizade avisar a Vossa Mercê, que determino passar a Salamanca. Poderia ser, que o Lente de Prima Português, amigo de Vossa Mercê, ou Vossa Mercê mesmo quissem alguma cousa para aquela cidade, e nenhum portador será mais efetivo, e mais afetuoso que eu².

Supongo que los archivos de las universidades mencionadas permitirían saber quiénes eran los profesores de Prima de Leys de dichas universidades, pero de lo que estoy completamente seguro es de que cuando se publicó el opúsculo de Francisco Botelho la identificación no resultaría demasiado difícil de establecer. De todos modos, el contenido del texto no los compromete en absoluto, al contrario de lo que podría ocurrir con el destinatario del mensaje del escritor transmontano, puesto que, después de la muerte de Botelho de Morais e Vasconcelos, sería el único que podría ser responsabilizado por eventuales excesos de libertad de expresión cometidos en una época en que, por una parte, se mantenía fuerte y activo, en ambos países peninsulares, el tribunal de la Inquisición, y por otra el régimen político vigente seguía siendo el absolutismo regio, sin apenas concesiones a la libertad de expresión.

Sin embargo, también puede pasar que no exista materialmente el destinatario y que la estructura epistolar del opúsculo no sea más que una moldura, con innumerables antecedentes en la literatura española del Siglo de Oro³, que permite al autor criticar las acciones y omisiones de sus contemporáneos torremoncorvinos y portugueses en general. Y la verdad es que, como veremos, el *Discurso* hace contundentes invectivas contra algunos aspectos del ejercicio del poder por parte de algunas autoridades eclesiásticas y civiles.

² Botelho de Morais e Vasconcelos, 1752, p. 3.

³ No olvidemos que es una fórmula muy habitual en las novelas picarescas, empezando por el *Lazarillo de Tormes*, y con una gran tradición, heredada de la Antigüedad clásica, en obras de carácter moral y político.

Otra de las cuestiones que obviamente se plantea es si cabe dudar de que el autor del texto sea efectivamente Francisco Botelho. En este caso, mi respuesta es claramente negativa, porque los datos biográficos transmitidos son demasiado íntimos y personales como para que se pueda pensar que este *Discurso Político, Histórico e Crítico* sea un documento apócrifo. Además, el discurso contiene algunos castellanismos evidentes (sintácticos, como el uso de la preposición ‘a’ en complementos directos de persona, pero también lexicales, como es el caso del empleo del verbo ‘acudir’ en su acepción castellana), castellanismos habituales en un portugués que vivió muchos años inmerso en un contexto lingüístico español.

Otra importante cuestión es la de saber cuándo fue redactado este texto de Francisco Botelho de Morais y si las referencias factuales hechas en el documento están de acuerdo con los conocimientos que tenemos de la biografía del autor. Sabemos que el autor, nacido en Torre de Moncorvo en 1870, fue acogido y educado en Madrid por un familiar suyo, ahí residente, Luís Botelho de Magalhães. Siendo, tal como su preceptor, un hidalgo de alto linaje, Francisco Botelho mantuvo, en Madrid, relaciones privilegiadas con grandes figuras de la aristocracia española⁴. Tal como explica en el tercer párrafo del *Discurso*, su primer regreso a Portugal tuvo como causa directa el «principio da guerra pasada»⁵. Esta guerra es evidentemente la guerra de sucesión española, ante la cual la posición del escritor acompañó la oscilación de la postura pública de Portugal de cara al conflicto.

En realidad, después de la muerte sin dejar descendientes directos de Carlos II, Portugal empezó por apoyar al sucesor designado por aquel, Felipe de Anjou (futuro Felipe V, de España), a quien Botelho de Morais dedicó la epopeya *El Nuevo Mundo*, publicada en Barcelona en 1701. Sin embargo, en 1702, el rey portugués Pedro II rompió el tratado que había firmado con el rey francés Luis XIV, abuelo y principal valedor de Felipe V, y en los años siguientes Portugal pasó a formar parte de la

⁴ «Ainda contava poucos anos quando passou a Madrid para assistir com seu tio, que residia naquela Corte onde instruído em diversas artes, e ciências em que saiu eminente pela grandeza de engenho e admirável compreensão de juízo, conciliou a estimação das primeiras pessoas sendo seus declarados Patronos, e benéficos Fatores o Almirante D. João Tomás Henriquez de Cabrera [Juan Tomás Enríquez de Cabrera, Duque de Medina de Rioseco], o Duque de Alba D. António de Toledo [Antonio Álvarez de Toledo] e o Duque de Arcos D. Joaquim Ponce de Leão e Lancastre [Joaquín Álvarez de León y Lencastre]» (Machado, 1747, pp. 119-120). Se modernizó la ortografía.

⁵ Botelho de Morais e Vasconcelos, 1752, p. 3.

coalición que apoyaba los derechos al trono de España del archiduque Carlos de Austria, quien llegaría a establecer en Lisboa su base de operaciones. Francisco Botelho asistió en la capital portuguesa, el 9 de marzo de 1704, al desembarque del archiduque⁶. Solo en febrero de 1715 se firmaría en Utrecht un tratado de paz entre Portugal y España⁷.

Para afianzar su portuguesismo, a pesar de las amistades que tenía en España y su simpatía y afinidades culturales y sociales con el país donde se educó, el autor del opúsculo refiere que dos veces sus lazos afectivos y su fidelidad hacia el país natal forzaron su salida de España para Portugal, estableciendo su residencia, al menos parcial, en Torre de Moncorvo. Si existía un litigio entre su patria y España (o una parte de ella) su lugar era en Portugal, tal como lo había entendido algunos decenios antes su abuelo Paulo Botelho, «o qual de ordem de Filipe IV, marchava a Catalunha comandando um Regimento de Infantaria (então se chamavam Terços) e tendo notícia da Aclamação do nosso grande Rei D. João IV, se restituiu a Portugal, e nele não desajudaram a pública felicidade a sua Pessoa e o seu Regimento»⁸.

En el segundo caso, su regreso a Portugal, después de haber pasado cinco felices años en Salamanca, se debió a un conflicto diplomático ocurrido en 1735, que contempló la recíproca invasión de las legaciones de Portugal en Madrid y de España en Lisboa⁹:

Estando contente e respeitado em Madrid, onde passei a melhor parte da minha vida, voltei a Portugal ao princípio da guerra passada. E estando da mesma sorte em Salamanca, onde assisti cinco anos, deixei as minhas comodidades e o meu gosto, quando pelos atuais rumores e prevenção militares, se me representou indecorosa a minha permanência em Castela¹⁰.

⁶ Ver Abreu, 2015, p. 79.

⁷ Ver Selvagem, 1999, p. 463.

⁸ Botelho de Moraes e Vasconcelos, 1752, pp. 3-4.

⁹ Ver Meneses, 2015, pp. 112-115.

¹⁰ Botelho de Moraes e Vasconcelos, 1752, p. 3. Véase lo que, sobre este conflicto diplomático, escribió Meneses (2015, pp. 113 y 115): «D. João V protesta contra a violação da imunidade diplomática, mas admite também a invasão da representação espanhola em Lisboa, que reverte na captura de 12 indivíduos. Nestas circunstâncias, à retirada, aliás mútua, dos embaixadores, os portugueses acrescem intentos de uma reorganização militar e até de mobilização geral, acautelando a defesa dos lugares fronteiriços de maior vulnerabilidade, por exemplo o Alentejo, assediado pelo exército hispânico. De maior eficácia, sobressai a solicitação de auxílio à Inglaterra. Aliás, é a entrada na barra do Tejo,

Es durante esta estancia motivada por una situación de ruptura de relaciones diplomáticas y de casi enfrentamiento militar entre los dos estados peninsulares que el ilustre escritor transmontano redacta su *Discurso Político, Histórico e Crítico*.

Sin embargo, estas dos ocasiones no fueron las únicas en que visitó o residió algún tiempo en Torre de Moncorvo, donde en 1730, estando también de paso por su pueblo natal y encontrando a sus paisanos «discordes e desaplicados», decidió construir una casa en las afueras de la villa y fundar ahí una Academia, la Academia dos Unidos, con el propósito de educar en el manejo de la escritura, la música, la danza y los caballos a una nobleza rural adocenada por la vida en el campo, sin apenas contacto con la corte o los ambientes urbanos. Al marcharse a Salamanca, donde pasaría los cinco auspiciosos años atrás referidos, tuvo su primera decepción con sus coterráneos: en la *Gazeta de Lisboa* (a la que llama «gazeta de Portugal»), salieron noticias sobre la Academia dos Unidos, pero no era el suyo, sino el de otro el nombre que aparecía como responsable de la misma¹¹.

logo em junho de 1735, de uma armada britânica de socorro, composta por mais de 20 navios, que demove os intentos bélicos dos espanhóis».

¹¹ Ver Botelho de Moraes e Vasconcelos, 1752, p. 5. Se refería seguramente a una noticia publicada el 8 de marzo de 1731 en la *Gazeta de Lisboa*, ya transcrita por Abreu, 2016, p. 88, donde se afirmaba que dicha Academia se reunía cada jueves en la casa de Lourenço Carneiro de Vasconcelos (cuñado de Francisco), y en la cual el nombre de Francisco Botelho solo era indirectamente mencionado: «Em cada conferência se leem muitos discursos discretos, e elegantes, e muitas Poesias. Nesta última quinta feira primeiro de março presidiu nela, e fez uma erudita oração Paulo Botelho de Moraes, irmão de Francisco Botelho de Vasconcelos, autor do Poema intitulado, *El Alphonso*, e não menos versado na literatura». Se modernizó la ortografía.

Num. 10.

73

G A Z E T A

DE LISBOA

OCCIDENTAL

Com Privilegio

de S. Magestade



Quinta feira 8. de Março de 1731

TURQUIA.

Constantinopla 30. de Novembro.

O dia 21. deste mez se vio esta Cidade em segunda perturbação. As milicias, e os Janizaros tornaraõ a tomar as armas, e se fizeraõ Senhores de todas as Praças, pondo sentinellas nas bocas das ruas principaes, e no porto, para impedir que se não roubassem os almazens, e logeas dos mercadores: Neste dia, e no seguinte atroaraõ os ares com exclamações de guerra. guerra, em todos os bairros. O Gram Vizir advertido do que passava, mandou a 22. depois do meyo dia dizer por hum dos seus Officiaes mayores aos tumultuosos, que pois tinhaõ taõ grande desejo de pelear, podiaõ atravessar o canal, e incorporar-se no Exercito, que alli estava acampado, para fazer guerra ao Rey da Persia. Regeitaraõ elles esta proposta, não só com altiveza, mas com ameassas; brandindo as espadas, os mais atrevidos dos Janizaros, e dos Spahis, e dizendo que não se haviaõ de separar; que se a paz se não fazia dentro em dous mezes com os Persas, elles mesmos a concluiriaõ, e a assinariaõ com o sangue dos principaes do Imperio, porque não tinhaõ deposto ao Sultão *Achmet III.* senão por honra da Religião Mahometana; accrescentando mais, que em os deixando unidos, elles marchariaõ para qualquer parte onde os quizessem conduzir, excepto contra os que professavaõ a sua mesma ley. A 23. chegarãõ os Janizaros às portas do Serralho, e mandaraõ pedir a

K

S. A.

En su nueva y postrera estancia en Torre de Moncorvo, Francisco Botelho encontró de nuevo a sus patricios adormecidos en otra «desaplicadíssima inação». Debido a la falta de caballos, por los «marciales aprietos» aconsejó esta vez a la nobleza de la Villa, que «sem deixar a Dança e a Música, se não dedignasse das aplicações à Comédia»¹².

En realidad, la fervorosa defensa de la comedia (especificando que se refiere a la acepción española de comedia), que considera ser un espejo mejorado de la vida, ocupa una importante parte del *Discurso* de Francisco Botelho. En la comedia, advierte el autor, «veem-se aplaudidas as heroicas ações, premiados os grandes talentos; aprende o Vassalo como há de tratar com o Príncipe, o amigo as obrigações da amizade, o cortesão as galantarias, com que as cultas Nações se distinguem das bárbaras; e enfim é esta composição a que no ditame de Horácio mereceria todos os louvores, sendo a que melhor junta o útil com o agradável»¹³.

Alaba, en seguida, la protección concedida por las autoridades españolas, francesas e incluso de la corte papal a la comedia y a los comediantes. De los hechos que narra, el más gracioso es el que ocurrió en Salamanca, donde todos los años acudía una compañía de comediantes, que presentaba cuarenta comedias en los cuarenta días anteriores a la apertura del curso académico en la Universidad. Cuando un gobernador más austero solicitó a la Corte que no fueran autorizados estos espectáculos, cuenta Francisco Botelho que recibió esta respuesta del Secretario de Estado de España, José Patiño: «Vuestra Señoría procure dar buena cuenta de lo que Su Majestad le ha encargado, y con las Comedias no se meta; pues el Rey quiere que se diviertan sus vasallos, y no quiere a sus gobernadores para misioneros»¹⁴.

A estas páginas en loor de la comedia, se siguen otras donde se aplaude la literatura y particularmente sus concretizaciones más graciosas, como es el caso del *Quijote*, por oposición a las «seriedades insípidas», que solo toleran los *ignorantes* y los *visionarios*¹⁵.

Muy pronto se comprende que el objetivo de Francisco Botelho es la crítica de los comportamientos demasiado rígidos de al menos una parte del clero local, que no toleraba incluso las romerías tan características de la religiosidad popular en la Península. Para el autor, por de-

¹² Botelho de Morais e Vasconcelos, 1752, p. 5.

¹³ Botelho de Morais e Vasconcelos, 1752, pp. 5-6.

¹⁴ Botelho de Morais e Vasconcelos, 1752, p. 6.

¹⁵ Ver Botelho de Morais e Vasconcelos, 1752, p. 10.

trás de estas actitudes inflexibles siempre está la ignorancia. Cita como ejemplo a un predicador de Torre de Moncorvo que «intimando aos ouvintes, que não formassem mau conceito das Beatas, corroborou a sua doutrina dizendo que a Mãe de Deus, Rainha dos Anjos fazia grande estimação de que lhe chamassem *Beata*»¹⁶. Se refería el sacerdote a la siguiente expresión extraída del *Magnificat*: *Beatam me dicent omnes generationes*. Prosigue Botelho: «Detive o riso com dificuldade, pois a palavra *Beata* em latim só significa *Ditosa*, e não Terceira de S. Francisco, ou do Carmo, que é o que em Português chamamos *Beata*»¹⁷.

Resumidamente, lo que el opúsculo sutilmente pretende impugnar es la adopción de un régimen teocrático, en el cual «todo o Reino seja Convento, e todos os Vassallos del-Rey noviços»: «O acerto e conversação das Monarquías consiste em que nelas o Religioso seja e pareça religioso, o Soldado seja, e pareça Soldado, e assim as outras classes»¹⁸.

Llegamos así al punto más controvertido y potencialmente más peligroso del *Discurso*, puesto que se insinúa muy claramente en él una clara separación entre lo secular y lo religioso, porque «o governo dos Religiosos nos negócios do mundo quase sempre foi infeliz»¹⁹. Sigue una referencia a hechos militares desastrosos para la cristiandad y provocados por incumplir los cristianos compromisos que habían establecido con los musulmanes. Uno de los ejemplos aducidos es el de la derrota del rey húngaro Ladislao IV en su guerra con los turcos. Por imposición del papa y de su legado en la corte de Hungría, Ladislao quebrantó un tratado de paz que había establecido después de la batalla de Varna. Según recogen varios cronistas (y lo repite Francisco Botelho), el jefe turco, Murad (o Amurates) II, llegó incluso a invocar el nombre de Cristo en su batalla contra los mismos cristianos, al vociferar bien alto: «Olha, ó Cristo as abominações dos teus sequazes. Desprezam o teu nome, e têm por lícito o ser traidores e perjuros»²⁰.

¹⁶ Botelho de Morais e Vasconcelos, 1752, p. 13.

¹⁷ Botelho de Morais e Vasconcelos, 1752, p. 13. Como es sabido, popularmente se designan por beatas las mujeres que frecuentan la iglesia con exagerada asiduidad, desatendiendo a veces sus tareas domésticas.

¹⁸ Botelho de Morais e Vasconcelos, 1752, p. 14.

¹⁹ Botelho de Morais e Vasconcelos, 1752, p. 15.

²⁰ Botelho de Morais e Vasconcelos, 1752, p. 15. El mismo episodio es narrado por Feijoo en su *Teatro crítico universal* (1765, p. 110), en una versión todavía más sorprendente: «Llegóse a batalla en que los principios fueron muy a los húngaros. Como viese Amurates ya inclinadas a la fuga sus tropas sacando del pecho la escritura en que le tenía

Sin embargo, la crítica más inesperada que hace Francisco Botelho en el opúsculo es la que está reservada a la política de persecución a los moriscos por parte de los Reyes Católicos, a quienes responsabiliza del desdoblamiento del sur de España. Denuncia, además, el ejercicio de una crueldad extrema con esas poblaciones expulsadas de la Península porque eran señalados como enemigos de la Iglesia Católica:

Vieram logo navios de certa Nação para transportar à África aqueles infelizes, e no meio do Mediterrâneo os matavam, ficando-se-lhe com o dinheiro dos bens, que eles por limitado preço tinham vendido. Voltavam e executavam o mesmo. Se estes Mouriscos ficassem com os Espanhóis, viriam com o tempo a ser Cristãos, pois a experiência mostra que sempre os súbditos vêm a ter a religião do Monarca. (...) Enfim no imprudente conselho que se deu aos Reis Católicos, ficou sumamente prejudicada a Igreja, sumamente prejudicada a Monarquia, e sumamente tiranizados os expulsos²¹.

El último ejemplo que nos ofrece el autor es el de un emperador de Constantinopla, rodeado de enemigos, que no hacía nada más para defender su trono que rodearse de innumerables monjes, hasta que un *valeroso e prudente General* devolvió a los monjes a sus monasterios para que rezasen, sustituyéndolos en el palacio imperial y en las calles por soldados armados. En aquel momento todavía fue posible salvar el Imperio. Véase cómo lo describe Botelho de Moraes, añadiéndole un punto de prudente ironía:

Viu-se em lugar de Monges cheia a Cidade de armas e Soldados, com os quais foi ditoso o sucesso, em que teriam parte as orações dos Monges ou se lhes deveria inteiramente. Mas este socorro foi influído lá dos seus Conventos. São astros os Religiosos, e é mais celeste o seu influxo quando vem das suas próprias esferas; pois o sair ou cair os Astros dos seus orbes é um dos sinais (e poderemos dizer causas) de se arruinar o mundo²².

juradas las treguas Ladislao y levantando los ojos al Cielo habló de esta suerte a nuestro Redentor en alto grito: *Jesu Cristo si eres verdadero Dios como piensan los Cristianos castiga la injuria que estos te han hecho en romper las treguas que habían jurado por tu santo nombre.* ¡Cosa admirable! Al punto torció el aire la fortuna y los mahometanos hicieron en los cristianos un sangriento destroz de que fue complemento la muerte de el mismo Rey Ladislao». Se modernizó la ortografía.

²¹ Botelho de Moraes e Vasconcelos, 1752, p. 16.

²² Botelho de Moraes e Vasconcelos, 1752, p. 17.

Como se observa, el pensamiento cívico de Francisco Botelho de Morais e Vasconcelos presenta aspectos que hoy clasificaríamos de laicos, los cuales no podían ser cumplidos sin una extraordinaria perspicacia de los gobernantes, en tiempos todavía muy poco liberales: «Os Políticos de maior acerto aplicam os meios humanos com tal eficácia, como se não houvera Deus, e resignam logo em Deus o sucesso, como se não houvera meios humanos»²³.

En la última parte del opúsculo el autor se arriesga a criticar otro importante pilar de la sociedad del antiguo régimen en su etapa final, la insaciable burocracia administrativa y judicial. Según Francisco Botelho, de los poco más de trecientos vecinos de Torre de Moncorvo, sesenta y uno ejercían oficios relacionados con la administración de la justicia: «Tanto dilúvio de Meirinhos, Alcaides, Tabeliães, Inquiridores, etc., como podem deixar de ser insultuosos e de fomentar malignas semrazões, quando a elas está vinculado o seu sustento?»²⁴.

Francisco Botelho responsabiliza esta vasta fauna judicial por la incomprensible lentitud de los juicios y por algunas decisiones judiciales absurdas, puesto que el desmesurado cuerpo de funcionarios necesitaba alimentar la idea de que todos eran necesarios. El autor del *Discurso* crítica igualmente la extraordinaria permisividad del sistema legal portugués a la falsedad y al perjurio, mientras que en otros países, incluso en los considerados bárbaros, como los turcos, esos delitos eran castigados con una severidad que podía llegar hasta la pena capital.

Aunque en apariencia las críticas de Botelho estén dirigidas a prácticas locales, es bastante evidente que ellas parecen apuntar a objetivos más amplios, y en el caso de la justicia eso se hace de modo explícito, cuando, con sabia precaución, subraya que no le merecen ningún tipo de censura los comportamientos de los Ministros, es decir, los jueces («águias generosas, que igualmente administram sem cobardia os seus raios, e bebem com atenções perspicazes a todo poderosa influência dos seus resplandores»²⁵), sino los de funcionarios de rango inferior, aunque sus advertencias se apliquen tanto a Moncorvo como a cualquier otro punto del territorio portugués.

²³ Botelho de Morais e Vasconcelos, 1752, p. 14.

²⁴ Botelho de Morais e Vasconcelos, 1752, p. 19.

²⁵ Botelho de Morais e Vasconcelos, 1752, p. 19.

Por detrás de esta extrapolação de lo local a lo nacional estarán casi seguramente problemas judiciales enfrentados por Francisco Botelho, que Carlos d'Abreu (2016, p. 80) así resume, basándose en documentación coetánea y de personas muy cercanas al autor, Bernardino Pereira de Arosa y António Veloso de Carvalho:

Devido à morte de seu pai, veio Botelho de Roma a Portugal, por razões de partilhas e herança dos bens livres. Esteve na Torre de Moncorvo mas algo o enfadou e não podendo regressar a Roma como pensara, volta a Lisboa, cidade onde se encontrava em 1721. Aí, devido a invejas e a uma qualquer maquinação de um sujeito hábil na falsificação de caligrafias e assinaturas, foi posto a mal com pessoas poderosas, situação que o levou a retirar-se para a sua terra, onde numa quinta que herdara do seu progenitor, nos arrabaldes da Vila, edificou uma casa de raiz, lá vivendo em maio de 1730.

Si es difícil deducir de este *Discurso Político, Histórico e Crítico* los concretos agravios sufridos por el autor que justifican su apresurada vuelta a España tan pronto estuvieron reunidas las condiciones políticas y militares para ello, no quedan dudas que las actitudes y la acogida que tuvo por parte de sus coterráneos le molestaron en extremo, y las palabras elegidas para justificar su nuevo exilio son, bajo una inocua apariencia, la expresión de una corrosiva ironía:

Porque já se desvanece o rumor da guerra, quero voltar a Salamanca, sendo os principais motivos desta resolução a minha falta de saúde e o conselho de um Médico sábio, o qual afirma ser o clima Português totalmente contrário ao meu temperamento²⁶.

Si es verdad que los aires de Portugal y específicamente los de Torre de Moncorvo siguen siendo adversos a nuestro escritor, esperemos que este homenaje que le estamos haciendo sea un buen punto de partida para contrariar el clima.

²⁶ Botelho de Morais e Vasconcelos, 1752, pp. 21-22.

BIBLIOGRAFÍA

- ABREU, Carlos d', «Francisco Botelho de Morais e Vasconcelos, poeta ibérico da pré-Ilustração e fundador da Academia dos Unidos», *Hipogrifo. Revista de literatura y cultura del Siglo de Oro*, 3.2, 2015, pp. 71-109.
- BOTELHO DE MORAIS E VASCONCELOS, Francisco, *Discurso Político, Histórico e Crítico, que em forma de Carta escreveu a certo amigo Francisco Botelho de Moraes e Vasconcelos, passando deste Reino para o de Espanha, sobre alguns abusos que notou em Portugal*, Lisboa, Imprensa de Francisco Luiz Ameno, 1752.
- FEIJOO, Benito Jerónimo, *Teatro crítico universal* (tomo primero, nueva impresión en la cual van puestas las adiciones del Suplemento en sus lugares), Madrid, Imprenta Real de la Gaceta, 1765.
- Gazeta de Lisboa*, n.º 10, 8 de marzo de 1731, pp. 79-80.
- MACHADO, Diogo Barbosa, «Francisco Botelho de Morais e Vasconcelos», en *Biblioteca Lusitana*, Lisboa, Oficina de Ignacio Rodrigues, 1747, pp. 119-120.
- MENESES, Avelino Freitas de, «A rutura e a reconciliação (1640-1750)», en *Portugal e Espanha: amores e desamores: 900 anos de fronteira partilhada*, vol. 2, coord. Artur Teodoro de Matos, João Paulo Oliveira e Costa y Roberto Carneiro, Lisboa, Círculo de Leitores, 2015, pp. 7-152.
- SELVAGEM, Carlos, *Portugal Militar. Compêndio de História Militar e Naval de Portugal desde as Origens do Estado Portucalense até ao fim da Dinastia de Bragança*, 3.ª reimp., Lisboa, INCM, 1999.

C o l e c c i ó n B a t i h o j a



Se pretende con este volumen, en el que colaboran varios investigadores españoles y portugueses, rendir homenaje a una importante figura de las letras ibéricas, que vivió en las últimas décadas del siglo XVII y las primeras del XVIII: Francisco Botello de Moraes y Vasconcelos (Torre de Moncorvo, 1670-Salamanca, 1747). El objetivo es ofrecer un recorrido panorámico, en la medida de lo posible, por toda la obra conocida del escritor torremoncorvino, que fue publicada en tres idiomas distintos: castellano, latín y portugués. De esta forma, se intenta profundizar en el conocimiento del período de transición entre siglos, recuperando para su historia literaria y cultural la figura de uno de sus intérpretes más olvidados.

António Apolinário Lourenço es profesor de literatura en la Universidad de Coímbra, donde coordina la sección de Estudios Españoles e integra el Comité Ejecutivo del Centro de Literatura Portuguesa (CLP). Es autor o editor de varios libros publicados en Portugal, España y Brasil, sobre distintas épocas y autores, aunque mayoritariamente dedicados a las literaturas española y portuguesa.

Carlos d'Abreu es doctor en Geografía por la Universidad de Salamanca, poeta, arqueólogo, investigador de temas regionales y transfronterizos y colaborador del Centro de Literatura Portuguesa (CLP) de la Universidad de Coímbra. Profesionalmente es técnico superior del Ministerio de Educación portugués.

Mariela Insúa es investigadora y secretaria del Grupo de Investigación Siglo de Oro (GRISO) de la Universidad de Navarra y editora de *Hipogrifo. Revista de literatura y cultura del Siglo de Oro*. Especialista en la obra del mexicano Fernández de Lizardi, cuenta además con publicaciones acerca del Siglo de Oro, especialmente del teatro hispano-portugués del siglo XVII.



Universidad de Navarra | GRISO

Agradecemos al Banco Santander su patrocinio de las investigaciones del GRISO).

